

**MANUEL  
 J. JÁUREGUI**

*Se requiere ser muy irresponsable para idear un futuro para nuestro México en que se apliquen las recetas del desastre y no las del éxito.*

## Palo Seco

**P**artamos de dos premisas:  
 1. La Reforma Electoral de la Presidenta en la que solo participan Morenistas elaborándola, no tiene como fin el fortalecer la democracia, sino agardallar más poder para el Partido Oficialista. 2. Los que la promueven no buscan el bien de México, buscan la hegemonía de Morena y su eternización. Es decir, darle tal poder que resulte imposible la ALTERNANCIA pues el Morenismo será Juez y Parte, dueño del Estadio, del equipo, del Bate, de los Guantes y de las Pelotas... y los Umpires.

Ahora nosotros modestamente les proponemos que un País en el que se imposibilita la alternancia es uno en el que no hay democracia. Eso, precisamente, fue lo que hicieron en Venezuela el Stalin Bananero, Hugo Chávez, y su Bufón, Nicolás Maduro. (Obvio, también en Cuba los Hnos. Castro y en Nicaragua Daniel Ortega y fue también lo que intentó fallidamente en Bolivia, Evo Morrales, el gran amigo del inquilino de "La Chingada", quien cuando lo corrieron a patadas de Bolivia por golpista recibió asilo en México de manos del Mesías Macuspano).

Da risa, por ejemplo, que nos pretendan engañar a los mexicanos mofándose nuestros gobernantes y afirmando que cómo nos atrevemos a opinar de la Reforma Electoral si no la han presentado aún. Cuando el mago saca la chistera y enseña que está vacía, ya sabemos que acto seguido de ella sacará al conejo. De esa misma manera y porque hemos sido engañados infinidad de veces, es que ya se sabe que la Reforma Electoral representa un guamazo seco en la chirimoya a nuestra agonizante democracia. Esto y las filtraciones de los mismos legisladores, así como los comentarios de sus promotores afirmando que ésta busca reducir el costo (nada más oneroso que una democracia inexistente) disminuyendo plurinominales. Truco obvio cuyo fin es REDUCIR la presencia de las

minorías y acrecentar la representación del Partido Oficial con el fin de que disponga de una mayoría calificada eterna (con ayuda de los paleros de siempre) y hacer de nuestra Constitución un engrudo con que adornar el PALO SECO con el que harán trizas la Piñata de nuestra Constitución centenaria.

Es en momentos como éste que se requiere de un Gobierno el haber generado confianza, el acreditar una autoridad moral,

el disponer de un grado absoluto de certeza entre los Gobernados de tal manera que puedan –de parte de los Gobernados– recibir los gobernantes el beneficio de la duda y de la credibilidad. Mas como se han conducido desde hace siete años con embustes, con simulaciones, con engaños, con demagogia populista pues lo que se espera de ellos es lo PEOR.

En este caso de la Reforma Electoral, lo peor es que se trata de una simulación falaz que cimienta el poder totalmente en manos del oficialismo. Es decir, el que México deje de ser una democracia para pasar a ser una "Dictadura Perfecta" que representa el totalitarismo, la supresión, el silenciamiento de la disidencia, la mordaza a la crítica y, por supuesto, la imposición de UN solo criterio político, de UNA ideología obsoleta y retrógrada que haga de México una parodia de las Venezuelas, de las Cubas, de las Nicaraguas.

Se requiere ser muy irresponsable, o perverso, para idear un futuro aplicado a nuestro México en el que se aplican las recetas del desastre y no las del éxito. ¿A quién le cabe en la cabeza que imitando a Venezuela habrá

en México menos pobreza, menos miseria, más prosperidad a partir de una economía pujante dotada de una población que goza de todas e irrestrictamente las LIBERTADES que nos garantiza nuestra Constitución? Como les hemos dicho antes, los cuatroteros buscan el CONTROL TOTAL, no la democracia total del control. Es decir, un sistema político PLURAL, en el que se procure la competencia política, en la que la ALTERNANCIA sea la REGLA Y NO LA EXCEPCIÓN.

Muy mal parada quedará frente a la historia la Presidenta Sheinbaum si esta Reforma que promueve desde la Presidencia, asistida de PUROS CORRELIGIONARIOS, es una que en lugar de fomentar, o cuando menos preservar, la democracia resulta ser una herramienta más de la autocracia que limita y destruye las formas democráticas REPRESENTATIVAS que los mexicanos hemos desarrollado durante el último cuarto de siglo, literalmente, vía copiosas cantidades de SANGRE, SUDOR Y LÁGRIMAS.

¡Adelante, si eso quiere, Señora, pase usted a la Historia de México y de la humanidad como el VERDUGO que segó la vida política PLURAL y libertaria en México!

